

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID Y PROVINCIAS: Un mes, 6 reales; trimestre, 18; semestral, 32; un año, 60. Pagan los adelantados a la administración en metálico, o en libranza de correos. Por medio de correos: Trimestre, 22 reales; semestre, 40; un año, 70. Ultramar y extranjero: Semestre, 90 reales y un año 180.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

# LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada, con el importe, al director de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que no son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: calle del Pez, número 6, principal izquierda.

Martes 15 de Julio de 1875.

MADRID.

Año tercero.—Número. 688

## EDICION DE MADRID.

### TODO SE HA PERDIDO.

Ya no hay remedio posible en la febril, ya es tarde para conjurar los males de la patria. Dada es la frase, pero no hallamos otra con que suplirla. «Todo se ha perdido... hasta el honor».

Hasta el honor, si, que no otra cosa se desprenden de lo que en España está aconteciendo. En España, donde siempre se había salvado la honra, por grandes que fueran nuestras convulsiones políticas, hoy ya no puede decirse otro tanto. La bandera nacional que tantos días de gloria simbolizaba para nuestra patria, ha sido sustituida en algunas partes por la bandera turca que con su media luna y todo, ha sido preferida por los fedeleros, en atención a su color rojo; he ahí un giro de nuestra honra. Aquellas valientes tropas que fueron un día modelo de bravura y de disciplina para los ejércitos de Europa y de América, han llegado a un estado tal de relajamiento, que ya se niegan a batirse cuando el deber les llama o huyen del enemigo en el momento del combate; he ahí otro giro de nuestra honra. El respeto y la lealtad que siempre miraron nuestras particularidades políticas, los compromisos de la nación y que tanto crédito nos hicieron gozar en los mercados extranjeros, ha llegado a inspirar tan grandes recelos, que ya nadie fía de nosotros y por el contrario, todo el mundo desea realizar sus valores para no verlos comprometidos; he ahí otro giro de nuestra honra.

Triste es contarlo, pero en el camino de perdición que atraviesa nuestro desgraciado país, vemos lo que jamás pudo presumir ningún español; vemos el honor de España hecho girones!

Y perdido el honor que es lo más estimado, lo mismo para los individuos que para la nación! ¿Qué hemos de decir respecto de lo demás? Nada que sea bastante a levantar el decaído espíritu de este degenerado pueblo; nada que sea suficiente a convertir en fango las cenizas ahora apagadas cenizas del sentimiento patrio.

Diremos, no obstante, que los internacionalistas de Alcoy encuentran eco en Cartagena y Barcelona, que tal vez a estas horas presencien los horribles desmanes, los terribles incendios y las brutales matanzas cometidas en la primera; diremos que cada día se confirman más la idea de que una mano poderosa mueve en el silencio esas horas de milvados que destruyen nuestras misérrimas provincias; diremos que un representante del país (el Sr. Prefumo) se atrevió al fin a acusar al Sr. Pi y Suñer, como autor y cómplice de lo que está ocurriendo, y que probo de una manera incontestable sus acusaciones; diremos que el presidente del Poder ejecutivo hizo esperar nada y media su contestación para no interrumpir las negociaciones que sobre carteras tenía entabladas con la izquierda de la Cámara; diremos que los diputados de la derecha están en completa persuasión de que el Sr. Pi es la demagogia que asola al país, el monstruo que devora la libertad y que a pesar de esto, ninguno tuvo el valor de sus convicciones, y hasta el mismo Castelar, el tribuno que tantas veces desgarró su garganta para provocar el entusiasmo de las masas, ayer, selló sus labios ante las desdichas de la patria, acató su eflorescencia ante los crímenes y crímenes que azotan la nación, y río, indiferente o medroso, no tuvo una frase con que atender sus huestes, con que infundir ánimo y resolución a los diputados que acudían; diremos que hubo un ministro que conlenó la represión para los alborotadores, siempre que sean fedeleros, y se mostró partidario de concederles cuanto deseara y transigió con ellos; diremos que otros ministros, que por ambición o insensatez han venido haciéndose solitarios de la política de Pi, se han decido ya a abandonar sus carteras, planteando resueltamente la crisis; diremos que al fin se presentó el jefe del Poder ejecutivo, y por toda explicación confirmó cuantas acusaciones se le han hecho, diciendo de paso que formaría Gabinete con el centro para contentar a la minoría intransigente; diremos, en fin, que la degradación de la Cámara llegó hasta el extremo de sufrir resigna la Unión baldía y tanto crimen, y que el atolodado

miento del Sr. Prefumo hizo que no pudiera recaer acuerdo sobre su proposición, por los términos en que estaba redactada.

La intransigencia, pues, ha triunfado, y Pi se muestra orgulloso al frente de ella. Las desgracias del país seguirán en aumento, si es esto ya posible y la Cámara que podía y debía haber cortado el mal de raíz, falta de valor para ello, se sentirá hoy vejada y escarnecida bajo la planta del dictador que en mal hora levantó sobre sus hombros.

Si como illo el error, que tanto le advertimos en su día, quiere ahora volver por su dignidad y por su independencia, no dudamos en asegurarlo, será tarde. El Sr. Pi sabe ya como se trata a las Asambleas que a su juicio son rebeldes.

Las faltas cometidas no tienen ya remedio: lo tendrían únicamente si no fuese tan minifista la decadencia y la postración de nuestro pueblo.

¿No hay ya españoles en España?

### LA SUSPENSION DE PAGOS.

E tamos en plena ilegalidad económica. Al cabo de dos meses de funcionar unas Cortes que iban a regenerar la Hacienda, simplificado todo nuestro organismo económico, y nivelando los ingresos con los gastos, ha llegado el momento de que nos encontremos no solo con la misma organización rentística que antes de proclamarse la república, con mayor déficit, con una falta absoluta de crédito, sino también con la imposibilidad de cobrar los impuestos y de acudir a las atenciones de los servicios del Estado.

Nos hallamos sin presupuesto. La Cámara federal ha necesitado todo ese tiempo para hacer y deshacer ministerios, para entretenerse en discutir proyectos que a nadie conducen ni pueden conducir, y ni el Gobierno ni los diputados han echado de ver que se aproximaba el término del ejercicio económico sin tomar una medida que legitimara la situación financiera que ha empezado el día 1.º de Julio. Beragalo el artículo de la ley de contabilidad en que se establecía que cuando terminase un presupuesto sin estar autorizada el correspondiente al nuevo período, rigiese el anterior no hay legitimidad alguna en materia de Hacienda; no hay modo, legalmente hablando, de exigir al país contribuciones, ni de hacer pagos de ninguna especie: todo lo que se lleva a efecto es nulo y el Tribunal de Cuentas puede exigir una estrecha responsabilidad a cuantos funcionarios autorizados o verifiquen entregas de fondos del Tesoro, así como los ciudadanos pueden llevar a los tribunales por el delito de exacción ilegal, a cuantos se presenten a recaudar las contribuciones no votadas por las Cortes.

Una situación de esta naturaleza no se ha visto jamás. Todos los gobiernos han tenido buen cuidado de salvar este vacío, cuando por circunstancias extraordinarias no han podido quedar aprobados los presupuestos: en esas ocasiones se ha prorrogado la autorización se ha prorrogado el presupuesto anterior o planteado el nuevo, sin perjuicio de discutirlo; pero dejar llegar un conflicto de esta clase, sin adoptar medida alguna, era cosa reservada al federalismo.

El Poder ejecutivo ha podido y debido apelar a las Cortes para poder salir de cualquier modo de esa anómala situación; pero no ha querido, sin duda, tomarse ese trabajo, y considerado más cómodo y expedito acudir a una suspensión de pagos que le exima de hacer más desembolsos que los que exigen el ejército, la marina y los servicios personales. Así se ha dispuesto por órdenes emanadas del ministerio de Hacienda y circuladas a todos los departamentos del Estado.

Que tan, pues, desahuciados por ahora las infelices clases pasivas, los acreedores del Tesoro, los contratistas de servicios públicos, todos los que no sien los militares, marinos o empleados de la administración civil y económica, tienen algo que reclamar del Erario público: no hay dinero más que para los fedeleros y los que les sirven. Pero ¿pueden hacer esto los hombres que tan fustamente rigen el país? Cierta mente, no: la resolución del ministerio de Hacienda es irrisoria y de ningún valor: no tiene siquiera el carácter de acuerdo del Consejo de ministros, sanciona lo por el jefe del Poder ejecutivo, y no alcanza, ni con mucho, a llenar el gran vacío de la falta de autorización

para cobrar los impuestos y seguir cobrando las rentas públicas establecidas. Todo cuanto se haga sin este requisito es perfectamente ilegal, absolutamente arbitrario.

No necesitamos esforzarnos para hacer resultar lo absurdo, lo insostenible de una situación económica de esta naturaleza: es lo que corresponde al desconcierto político en que nos encontramos; lo que se halla más en armonía con una situación en que no hay leyes de ninguna especie, donde solo impera el capricho y la tiranía del que manda. Sin duda alguna, si hay quien se oponga a satisfacer impresos no autorizados por las Cortes, se enviarán unos cuantos gendarmes para hacerlos efectivos; si hay quien reclame contra esas arbitrarias, como los tribunales de justicia, habrán de desaparecer bien pronto, calcitrando en los humos del día que la gestión, habrá de ser completamente ilegítima.

Aquí no hay más que una dictadura, la más abyecta de todas; la dictadura que empieza por el menosprecio de las leyes y que acaba por el menosprecio de los ciudadanos; la dictadura que así conculca todos los derechos como mole la mano en el bolsillo del contribuyente, sin autorización de quien puede únicamente hacerlo, para llenar la pitanzá a los seides de la situación.

Este es el programa, esta es la norma de conducta de los hombres del Poder a la faz de una Asamblea que se dice representante de toda la soberanía y de un pueblo que presume de civilizado y libre. No se puede pedir más.

### RETRATO DE PI POR UN FEDERAL.

Todos los días leíamos con avidez la prensa federal por ver si se levantaba una voz vigorosa contra ese hombre de pie que, para mengua de España, riga los destinos de nuestro país. Hoy nos hemos encontrado con un brioso y valiente artículo del diario federal *La República*, artículo que suena a la vergüenza pública todo lo que hay de tenebroso y satánico en el fondo de la conciencia del Sr. Pi. Mucho sentimos no tenerlo íntegro, pero de todos modos insertaremos los párrafos más culminantes, y nuestros lectores podrán leer las acusaciones más terribles y sangrientas que se han lanzado contra este malhadado hombre público, acusaciones por otra parte que no pueden tacharse de exageradas, porque son de fealdad federal. El artículo lleva el gráfico título *La escena*. Después de enumerar los espantosos crímenes de esta internacional y de afirmar que aun cuando las furias rugieran bajo los techos de la redacción del colega, poniendo en la cruel alternativa de morir o callar, y aunque la tempestad se levantara en las cimas de Madrid, jamás podría elevarse para unos seres que han perdido, ante *«la gloria muy alta para que se oiga en el ministerio de la Gobernación»*, la dignidad de hombres, y se hundieran en la esfera de lobos hambrientos y hambrientos. Asegura que antes que repudiemos, los hombres de *La República* son liberales, y antes que liberales hombres.

Por eso vé con dolor el libro *La República*, que con vez de dictar enérgicas medidas y salvar las provincias, se ha visto obligado a poner en manos de los manobras para engañar a la Asamblea y a la propia conciencia, entregando a la opinión, y a la patria, la espada a la madre patria.

Después de esta indirecta al Sr. Pi, algo más terrible que las del *P. Cobos*, penetra en el fondo de la conciencia política del hermano de la *Internacional*, y cuenta lo que ha perdido el pueblo, exclamando el diario federal, es preciso retirarse para ocultar la vergüenza, o si no, hundirse a la plaza pública para poner la impudencia de vergüenza a la vista; que entre la mujer que da el brazo al esposo y por fi se pilla la mano al amante, y la corteza de desconfianza y alariegue, es preferible, *«diganlo muy alto para que se oiga en el ministerio de la Gobernación»*, la que se despoja de la túnica sagrada de la inocencia y de la virtud y se lanza al *«diciendo»* en brazos de sus manebros.

A continuación de esta admirable y sublime diatriba, cuyo original no tan por ver a dicho el título de *«Retrato»* a un ministro de la Gobernación del federalismo, escribe *La República* los siguientes enérgicos y vigorosos párrafos

que debieron hacer vacilar en su asiento a la estatua de la intransigencia:

«No basta empinarse en lo alto de una torre—mirar hacia abajo, dice el colega, como si ni el viento ni la lluvia de una noche eterna, lanzando al espacio el canto de la muerte. Es necesario, es necesario, por lo menos, salir a la luz, para que podamos contentar la luz oscura, los ojos secos y fatidica oírse, monstruo de la ambición desahogada. Damos miraba frente a frente su cima y no se es a ella. De pie en la gallotina, desde la faz del mundo: «Yo soy Danton, franceses; miradnos bien» El mismo Marat, el infame Marat, tenía una virtud: era ingenuo; los mis que miraba; quería que la sangre de mil hombres se regenerase a la otra vital. Pero ¿y a ella ya no hay fe, ya no hay entereza, ya no hay valor; no hay más que hipocresía y miedo; ¡siempre el miedo para hacer pisar a la ley escrita. Y eso que en el entusiasmo, las extraordinarias, cuando el pueblo agita, cuando nos abraza la gloria civil y nos llenan las ciudades una brutal demagogia, no hay más ley que la del hierro».

Pero, digámoslo muy alto para que se oiga en el ministerio de la Gobernación, hay remedio para los males que se lamentan; hay el medio de que la Asamblea, declarada en estado de guerra a toda la Península, hay el medio de proclamar el armamento nacional, hay aquel medio que empleaba el senado romano cuando Asinio profanaba el sacratísimo suelo de la república; en una palabra, hay el medio de la dictadura inextinguible; pero no en manos de un hombre de *«piedra»*, sino en las de la Asamblea soberana, que no han de faltar. En los Máximos que en el día de los soldados de la libertad las familias de pluma, orgiencen, las legiones que han de abistar a la demagogia roja en el Mediodía y a la demagogia negra en el Norte».

¡Muy bien! Por fin, de la prensa del federalismo se ha levantado una voz que descubre al país las miserias que existen en el lóbrego corazón del Sr. Pi.

«Ah! Pero qué dirá hoy *La República* cuando vea que ese hombre ha dado ayer un brutal puñetazo a los elementos que la el varón, y sobre todo, cuando vea que esa Asamblea, en la cual tantas esperanzas tenía el colega, ha sido vorado en humillante silencio el ultraje inferido por el señor Pi y Margall en la sesión de ayer tarde».

*La República* ha escrito el *«La extrema»* para el presidente del Consejo, hoy debe escribir otro para la Asamblea, si quiere ser consecuente.

¿Qué situación la del Sr. Pi, qué imperturbabilidad la suya! El Sr. Prefumo toma la palabra, y con datos elocuentes, de nuestra que el ministro de la Gobernación ha sostenido y asistido al gobernador de Murcia que fué a Cartagena a instalarse en el comité de Salubridad; que el exresado ministro ha sido la causa de que durante 14 horas en expulsiere el talagán que se le presentaba a los gobernadores de Murcia y Alicante de volver al general Contreras, y que cuando llegó el aviso, se hallaba ya el caudillo intransigente en plena paz, la más fuerte le espíritu, y a la vez tantas y tantas cosas, que le todos los labios de la Cámara partían como un rano, interrumpido por las exclamaciones de los que no comprendían que se podía hacer un juicio de esta naturaleza sin incurrir en una tremenda responsabilidad.

Con el Sr. Pi se hallaba ausente, se levanta el Sr. Currujal a cumplir con el primer deber de la defensa, y hace una defensa que mitó al honor del Poder ejecutivo. El Gobierno, es decir, los ministros no tienen conciencia de nada de lo que había dicho el Sr. Prefumo: eso es, el Sr. Pi se había guardado las comilaciones que podía ponerle en evidencia; pero el Sr. Pi, añadió el ministro de Hacienda, duró contestación cumplida cuando pudo, pues en estos momentos se halla a conferenciando con las autoridades de Barcelona.

A la izquierda el Sr. Pi; pero sus palabras no consisten en rechazar los cargos que se habían formulado contra él; lejos de ello, cuando se está entendiendo con los hombres de la minoría para arreglar su nuevo ministerio. Entonces el Sr. Prefumo insiste en sus apreciaciones; el diputado que había pronunciado la palabra conspiciosa se rufica en ella, y el señor Currujal remite el clavo haciendo ver que todo lo ocurrido en Cartagena se ha hecho a sabiendas del Sr. Pi. Aquello fué una carrera de hipocresías; pero ¡qué si pierda el teatro de Prefumo lo oyó y se quedó tan fresco. Su señoría, cuando se vio tan casi forzado un ministro vital del centro, mital de la izquierda y a una que le digno que gus-

ten los pacientísimos varones de la derecha.

La cuestión aquí es mandar y lo demás importa un bledo.

Hemos recibido una carta de Alcoy que da horribles detalles sobre el vandalismo de los protegidos del Sr. Pi. Esos vándalos, cien veces más miserables que los antiguos, han convertido aquella hermosa colmena del trabajo, como la ha llamado un orador, en ruinas.

Ampliando las noticias que sobre este trágico suceso hemos dado, nos dice nuestro corresponsal que no bien tuvieron noticia los insurrectos de que las tropas del general Velarde venían decididas a atacarlos, tomaron una resolución que es propia de su cobardía. Reunieron a los mayores contribuyentes y no obraron una comisión de estos para que fuera a conferenciar con este general. Dicha comisión fué en efecto a ibi, donde se encontraron las fuerzas, pero al creer el general que presentaban grandes exigencias en favor de los insurrectos, los rechazó manifestando que al día siguiente, esto es, el 15, entraría de grado o por fuerza en Alcoy.

No se contentaron con esto. Presa del miedo miserable que se apodera de la conciencia del asesino hicieron que los mayores contribuyentes pusieran un telegrama al gobernador de la provincia pidiendo indulto para los criminales, porque no habían hecho más que bien los pobres.

Y esto decían los que habían colgado de los faroles a virtuosos sacerdotes, los que habían violado mujeres y los que habían incendiado las casas y fábricas de la ciudad!

Nuestro corresponsal añade «que las barricadas de que estaba erizada Alcoy, se hallaban custodiadas por numerosos insurrectos, que no dejaban acercarse a nadie sin darle el quién vive. Sus gritos eran: ¿Quién vive?—España.—¿Qué gente?—Petróleo; y el santo y seña era: Valencia y valor».

Pero lo vergonzoso, lo bochornoso es el desenlace final.

Entró el general Velarde en Alcoy. ¿Dónde estaban los asesinos e incendiaríos? Nadie lo sabe; el general no los encontró a pesar de que llevaba numerosas fuerzas.

Todo lo que se ha hecho para castigar tan horribles atentados; ¡asómbrese el mundo! nombrar un juez para instruir su causa.

A bien que después de las declaraciones del Sr. Suñer, y de las entes manifestaba que nunca permitiría que se castigara a correligionarios suyos, no hay nada más que decir.

Nos sentimos sin fuerzas para hacer comentarios.

Los diputados catalanes han celebrado una reunión, a consecuencia de haber recibido un telegrama de Barcelona el Sr. Pascual y Casas, pidiendo lo que los representantes del Principado vayan a reanudar el espíritu de Cataluña contra los carlistas.

Dichos diputados han acordado que se cree una situación dictatorial en Cataluña, que se nombre una junta suprema de salvación y defensa del Principado y que se suspendan las tareas legislativas, después de presentado el proyecto constitucional.

Después de esta reunión, celebraron una conferencia con el Sr. Pi, el cual les manifestó, con la misma imposibilidad de siempre, que el Gobierno está resuelto a obrar con energía, y que había dado instrucciones a las autoridades civiles y militares para que usen de las facultades extraordinarias que la Cámara ha concedido al dictador.

La labile es el patriotismo provincial que muestran a última hora esos señores diputados; pero nosotros nos permitiremos preguntarles: ¿quién tiene la culpa de que las hermosas provincias de Cataluña arrastren una existencia miserable y vayan esquilando su comercio y aniquilando la su industria? ¿Quién es el responsable del pánico que se ha apoderado de los habitantes de Cataluña? Medios había y poderosos para resistir a las huestes de Sívalls, y los fedeleros los han destruido, introduciendo el desórden y la indisciplina en nuestras tropas, soliviantando el espíritu de los soldados y diciéndoles que eran hombres libres y que destruían la bárbara y despótica ordenanza, —que en sí misma es una monstruosidad—



Ahora, cuando el agua llega al cuello, cuando las fuerzas de Savalls se pasean victoriosas por el Principado, ¿qué ejército van a oponer los desorganizadores de Cataluña? El soldado, sujeto a la ordenanza, el verdadero soldado, se batía briosamente contra los seides del absolutismo; el soldado libre de la diputación de Barcelona, se entregaba a las repugnantes escenas de Falset y San Quirce de Besora.

Nosotros compadecemos a esas desgraciadas provincias, víctimas del vandalismo federal y absolutista, tanto más, cuanto que vemos que su tristísima situación no lleva trazas de remediarse mientras estén al frente de sus intereses, autoridades locales como las que tienen, que fueron la causa principal del presente estado de cosas, y mientras el federalismo, fecundísimo en desatar las pasiones más sanguinarias y vergonzosas, es impotente para castigar los crímenes salvajes que se cometen en todas partes, continúa rigiendo los destinos de este infortunado país.

Según *La Correspondencia* del sábado 12 decía, ha celebrado una conferencia con el Sr. Pi el conocido internacionalista de Madrid Sr. Morago, en la que éste ha expuesto que no había acuerdo alguno entre los internacionalistas de Madrid y los de Alcoy. El Sr. Morago, no obstante, ha deseado saber si había exactitud en los rumores que habían llegado a su noticia respecto a haber sido promovido el conflicto de Alcoy por culpa de las autoridades locales.

El mismo periódico, al día siguiente ó sea el 13, rectifica diciendo:

«El ciudadano Morago desea que hagamos constar que no es cierto que el Sr. Pi que los internacionalistas de Alcoy estén en desacuerdo con los de Madrid.

El objeto de su entrevista con el Sr. Pi, fué hacerle observar que la conducta seguida con «La Internacional» y con los obreros en general por las autoridades locales de Carmona, Sanlúcar de Barrameda, Paradas, el Viso, Sevilla, Palma, Marchena, y últimamente las provocaciones imprudentes de las de Alcoy, eran la causa determinante de los acontecimientos de esta última población.»

Dejando aparte la confianza que dentro y fuera de España puede inspirar un presidente del Gobierno, que desciende a conferenciar como de potencia a potencia con el jefe de esa sociedad, que ha sembrado el extrago, el incendio y la muerte allí donde ha aparecido, ambas noticias forman un dilema sangriento y terrible contra el Sr. Pi.

O este cree que «La Internacional» en Alcoy obró en virtud de acuerdo con la de Madrid, en cuyo caso la confesión de Morago es un crimen, ó el dictador tiene la responsabilidad de aquellos actos por la ineptitud de sus autoridades.

En el primer caso debe ser sometido a la acción de los tribunales el jefe de «La Internacional».

En el segundo, el Sr. Pi y sus autoridades.

Sémoslo de una vez, ¡los actos vandálicos de Alcoy se han promovido por los internacionalistas, por el Gobierno, ó por ambos juntos!

Todo puede sospecharse.

Las tropas que iban a reprimir aquellos atentados recibieron orden de detenerse.

Sabe Pi que el general Contreras marcha en el tren-correo, se acuerda en consejo de ministros telegrafiar a las autoridades para detenerle, y Pi cumple el acuerdo poniendo el telegrama dos horas después de haber pasado el general por cada uno de los puntos a donde se dió la orden de detención.

¿Qué es esto? ¿Proteje Pi el movimiento internacionalista? ¿Es acaso la cabeza visible de aquella asociación, como de público se afirma? Si no es cierto, ¿por qué la impunidad alienta estos excesos? ¿Por qué el Gobierno no hace caer con la rapidez del rayo el merecido castigo sobre los autores de esos crímenes que deshonran el país?

De todos modos la complicidad ó la responsabilidad de Pi son terribles, y si tuviera conciencia de sus actos, no comprenderíamos su fría impasibilidad.

No pueden leerse sin horror los excesos cometidos por la soldadesca desenfrenada y por los voluntarios en San Quirce de Besora.

*La Imprenta*, diario federal de Barcelona, hace la narración de estos horribles sucesos en los siguientes términos:

«Los voluntarios del Xich de las Barraquetas y seis compañías de América que componían la vanguardia y centro a las órdenes del comandante militar de Vich, Sr. Masuet (pertenecientes a la columna del coronel Vega), son las que han incendiado a San Quirce de Besora, violado a las mujeres y saqueado la población, figurando entre esta gente algunos oficiales de América que impávidos y con la mayor indiferencia, no solamente autorizaban los crímenes, sino que tomaron parte en los excesos.

Advirtiendo que los dos jefes que mandaban estas fuerzas, D. Eduardo Abián y don José Masuet, horrorizados de estas escenas, se lanzaron fuera de la población, acordando por el pronto salvar la única fábrica que quedaba libre, mandando para su custodia una com-

pañía de Tarifa, cuyo batallón, secundando el ejemplo de sus jefes, no tomó parte en tan lamentables escenas.

No fué posible al coronel Vega, jefe de todas las fuerzas, por haber ido a cargar con la caballería al enemigo en el acto de la dispersión, contener estos excesos; pero después entró echando pie a tierra y con el revólver en mano arrojando la tropa fuera de las casas.»

Cubramos nuestro rostro de vergüenza ante hechos tan indignos, tan degradantes que nos llenan de oprobio a la faz de Europa.

¿Qué quieren hacer los diputados catalanes con fuerzas que de esta manera vilipendian el nombre español?

¡Ah! Cuando nos acordamos que esto no es más que consecuencia de aquellas orgías oficiales celebradas en Barcelona y de la desorganización en el ejército introducida y dirigida por las autoridades locales del Principado, sentimos un profundo movimiento de indignación, y no podemos oír con calma esos lamentos que ahora lanzan esas mismas autoridades.

Pero procuremos olvidarlo todo. Está escrito que el federalismo nos llevaría al abismo de la degradación y de la deshonra.

Después de la desgraciada y temprana muerte del brigadier Cabrinetty, sólo queda en Cataluña, provincia de Tarragona, una columna del ejército: por consiguiente, Savalls manda en jefe en las de Gerona y Barcelona. Los liberales del Ampurdán y de otras importantes poblaciones, se ven precisados a dejar sus casas y labores a merced de las hordas carlistas, que se ceban cobardemente y cruelmente en los prisioneros que hacen; y mientras esto sucede en los distritos rurales, en Barcelona se promueven escándalos, se asesina a curas indefensos y se profieren gritos subversivos; pero los batallones de federales no salen a campaña a batir a los carlistas, y el dictador funesto de este desdichado país, califica de insignificantes los espantosos crímenes que tienen aterrorizadas a todas las clases de la sociedad.

¡Ah! Que Dios perdone y la historia se olvide de los hombres que están contribuyendo a las desgracias de la patria.

El presidente del Poder ejecutivo ha celebrado una misteriosa conferencia con los Sres. Navarrete y Estévez, en virtud de la cual, se nos asegura que hoy ocupará sus puestos en el Congreso la minoría intransigente.

Después de haber establecido en Cartagena una junta de Salud pública que preside el representante Sr. Galvez, se ha dirigido a Murcia el general Contreras, logrando sublevar la población intransigente contra el poder constituido. España se pierde si la federal no se estrella.

La situación es de lo más divertido que puede imaginarse. Cartagena declarada cabeza de cantón independiente; Barcelona con sus millares de obreros en huelga y próxima a proclamar la independencia del Estado catalán; Velarde corriendo de Alcoy a Cartagena; Ripoll burlado por el dictador de Málaga sin saber donde acudir; los intransigentes con un pie en el ministerio de la Gobernación y con el otro en las barricadas; España entera en combustión y la anarquía, desolándolo todo.

Pero tenemos de presidente del Poder ejecutivo a un catalán y todo debe ir a las mil maravillas, al menos para él y los que le secundan.

Si el escudo de la sociedad es la ley, si la justicia debe ser su fundamento, si el principio de gobierno es la representación de su fuerza, donde ese escudo protector no se levante, puede decirse que ni existe ley, ni gobierno ni justicia.

Y si la situación de hoy desgraciadamente revela la ausencia de tan indispensables principios, ¿cómo esperar que la salvación de todos los derechos venga de unos hombres que si son poder no los amparan, sino que los entregan al fiero embate de los criminales que aspiran a realizar su deseo de la liquidación social? Hemos llegado al límite de la insensatez!

Los Sres. Salmerón y Castelar interpusieron ayer sus buenos oficios para con muchos de los diputados, a fin de evitar el voto de censura con que la Cámara quería premiar los *leales* servicios al país del Sr. Pi y Margall.

Esto ya no es obsecación, y esto no es ya amistad, esto es para y simplemente el miedo más vergonzoso y la hipocresía más refinada.

Así lo comprendió Pi, y a su tiempo recompensará como debe tan generosos servicios y tan sinceros afectos.

Las pérdidas sufridas en la acción de Alpens, donde sucumbió como un héroe el valeroso Cabrinetty, son terribles.

Una correspondencia relatando este hecho, nos dice que al penetrar en Al-

pens, con ánimo de perseguir a los carlistas, fué recibido con una descarga. Los soldados retrocedieron.

«El invicto guerrero, añade, conoció el peligro que corría, y quiso salvar, con un acto de arrojo, que no fué secundado, a toda la columna.

Manda tocar ataque y poniéndose al frente, emprende a la carrera por las calles de Alpens, y, ¡vergüenza causa decirlo! le siguieron solo 12 ó 14 soldados. Al llegar a la plaza, donde le esperaban detrás de la esquina que forma la iglesia, recibió otra descarga, y el valiente Cabrinetty cayó muerto de un balazo que le atravesó el cuello y hubo de tocarle en la nuca. Los pocos soldados que le siguieron perecieron tumbados con él en las calles de Alpens.

El comandante Pastor probó ponerse al frente de las fuerzas. Entró en Alpens con los pocos que le siguieron, y viéndose apurado entró en algunas casas, haciéndose fuerte en ellas. Los carlistas incendiaron aquellos edificios, y no tuvieron más remedio que rendirse. El comandante Pastor murió en la refriega.

Las tropas, viéndose arrolladas y cercadas por las fuerzas carlistas y por somatenes de 17 pueblos, desmayaron y se entregaron prisioneras.

Las cuatro compañías de cazadores de Madrid que iban con la columna de Cabrinetty, entregaron los fusiles con el cartucho que habían puesto al tocar ataque. Pocos fueron los soldados que escaparon. Algunos acudieron al ardor de encaramarse en los árboles, otros se escondieron como pudieron.»

Savalls se apoderó además de 110 000 duros que había recibido el jefe de la columna para atenciones de la guerra.

Pero no es esto solo, sino que después las fuerzas de Savalls se dirigieron a Puigcerdá, y esta heroica villa, que ha resistido briosamente en la presente y pasada guerra civil, se ve destituida de todo auxilio, y quizá tenga que entregarse al furor de las hordas carlistas.

Añadamos a esto la efervescencia y agitación de Barcelona, que ya se habrán traducido en hechos prácticos, parecidos a los de Málaga, y el cuadro es completo.

¡Desventura do país!

Por lo que se desprende de una noticia de *La Correspondencia*, no era cierto que el Sr. Pi estuviera ayer tarde conferenciando con las autoridades de Barcelona cuando fué llamado a la Cámara, sino con los intransigentes.

Véase sino:

«El Sr. Cala se niega terminantemente a aceptar cartera; pero esta noche continuarán con el Sr. Pi los Sres. Cala y Navarrete, su interrumpida conferencia de esta tarde, en que se ha tratado de la formación de un ministerio del centro y de la izquierda.»

Nosotros lo sabíamos de antemano, pero bueno es que lo confirme con su indisputable autoridad la competente.

Cuando el ministro de Hacienda trataba, no sabemos si de atenuar el efecto producido en la Constituyente federal por acusaciones lanzadas contra el presidente del Poder ejecutivo por el diputado Sr. Prefumo, levantaron su voz algunos representantes para revelar a la Cámara, al país y a la Europa, que lo sabrán con asombro, que el Sr. Pi estaba conspirando.

Admitida esta afirmación, que los hechos evidencian, ¿es posible, es decoroso, es digno que siga el buho federal, según le llama *La República*, Sr. Pi, revestido de facultades extraordinarias, teniendo la seguridad de que usa, ha usado y usará de ellas para labrar la ruina de la patria?

Parece ser que el Sr. Carvajal que tan buenos recuerdos ha dejado en Málaga de su pasajero reinado, viene sumamente disgustado de la perturbación que reina en el país y sobre todo en Andalucía.

Hasta tal punto le preocupa la irregularidad que ofrece la república que no sería extraño abandonase nuestra patria para gozar de algún reposo en extraño suelo.

Tiene razón el Sr. Carvajal, al paso que vamos no va a quedar en España persona medio acomodada.

El ministro de Ultramar, el célebre enemigo de Dios, de los reyes y de la tris, ha manifestado en la sesión de ayer tarde, que dos procedimientos había para acabar con toda insurrección, ó combatir ó transigir con ella, concediendo a los amotinados lo que solicitaban.

El ministro, que representa el principio de orden y garantía que todo Gobierno significa, se ha pronunciado por el segundo medio, protestando que no prestaría su firma a ninguna disposición que tendiera a combatir a sus correligionarios.

Estas palabras son más elocuentes que cuantas reflexiones pudiéramos añadir.

Conste, si, que la libertad, la justicia, el derecho y la moral para el señor ministro, consiste en la imposición de la turba, en la transacción con la insurrección, en la impunidad del crimen.

La Cámara no formuló un voto de censura contra el ministro, el país tolera y sufre, Europa nos desprecia y la patria desfallece.

¿Qué ministerio, qué Asamblea y qué país!

A pesar de ser tantos y tan graves los acontecimientos que tienen lugar; a pesar de los horrores que se presencian, la *Gaceta* guarda silencio; cuando todo el mundo busca con ansiedad ese periódico para saber lo que pasa, nada se dice en el que lleve siquiera un átomo de luz, que es lo único que ya se busca en este mundo de tinieblas en que nos agitamos todos, desfallecientes al ver con ánimo apesadumbrado tanto decaimiento y tantos desastres como arruinan al país.

La última etapa del federalismo se aproxima, puesto que no puede suceder otra cosa, cuando el Sr. Pi se decide a hacer cómplice de su sueño ó de sus extravíos a la Cámara entera.

La crisis se resolverá a su gusto, y eso es bastante.

Y si el país no está contento, lo está el Sr. Pi. ¿Acaso no es suficiente?

¡El federalismo espira en los ardientes brazos de «La Internacional»!

## NOTICIAS GENERALES.

El presidente del Poder ejecutivo ha celebrado una conferencia con los jefes de los batallones de voluntarios de la república federal, que está siendo objeto de diversos y encontrados comentarios por las contestaciones que se cruzaron durante la entrevista. Lo único que aparece indiscutible hasta ahora es que la patria está en peligro por los desaciertos de los Gobiernos que se han ido sucediendo desde el 11 de Febrero, según resulta de la proposición que elevaron al Poder SOBERANO, que entre parentesis nos disgusta el adjetivo, cuyo tenor es el siguiente:

«Los que suscriben, jefes de los 15 batallones de voluntarios de la república de esta capital, acuden respetuosamente al Poder soberano del país para manifestar:

Primero. Que hallándose en peligro la libertad, la patria y la república, es deber de todos los republicanos federales, de todos los patriotas, de todos los liberales, acudir unánimes y decididos a conjurar los peligros y a salvar la nación española.

Segundo. Que los voluntarios deponen todos en aras de la república federal sus diferencias, si entre ellos las hubiera, ofreciéndose unánimes para la consolidación de la república y el establecimiento de la federación.

Tercero. Siendo indispensables las reformas políticas y sociales, la constitución federal y el restablecimiento del orden para salvar el país, los jefes que suscriben se ofrecen desinteresadamente a marchar a Navarra ó Cataluña para derramar su sangre, cual lo hicieron nuestros padres en la guerra civil, combatiendo a los carlistas y a los enemigos todos de la república federal.

Cuarto. Que los jefes de la milicia de Madrid suplican a las Cortes Constituyentes que, inspirándose en el más levantado patriotismo, adopten todas las medidas conducentes a consolidar la república federal española.

Madrid 13 de Julio de 1873.—Luciano Garrido García.—Nicolás Estévez Murí.—Luis Blanc Navarro.—Ramon Ponce de Leon.—Ramon Villaron Arenas.—Angel Armentia Zubiaur.—José Sorni Grau.—Hilarión Zuloaga Ramirez.—Manuel García Marqués.—Santiago Gutierrez Perez, jefe del batallón número 11, en campaña.—Eleuterio Jubes Bernadi.—Felipe Fernandez Mayo.—Ruperto Charri Hernaiz, jefe del batallón número 15, en campaña.—Francisco Suñer Capdevila, mayor, brigada de artillería.—Eleuterio Martinez Corrales, jefe de E. M. de la milicia.—Cipriano Carmona Trayero.»

Leemos en un periódico de Málaga: «No sabemos si será efecto de alguna profanación; pero en la visita que hicimos anteayer tarde a varios ex-conventos de religiosas, vimos en el panteón del de la Encarnación un trozo de cadáver de monja que había sido sacado del nicho y se hallaba en un rincón abandonado: la parte exhumada aún estaba en putrefacción, y se componía desde el cuello hasta cerca de las rodillas.»

Los alcaldes primero y segundo de Guadix han sido conducidos presos a Granada por disposición del delegado que mandó el gobernador, por cuyo motivo se temen nuevos desórdenes.

En todas las provincias, y muy particularmente en las de Cataluña y Andalucía, abundan las proclamas internacionalistas, las cuales terminan con las significativas palabras siguientes: «Unión, justicia, emancipación y liquidación social.

¡Justicia! ¡Qué sarcasmo!

El jefe de la guardia civil cruelmente asesinado en Alcoy y cuya cabeza fué paseada en una pica por aquellos canibales, era teniente y deja cinco hijos huérfanos y completamente abandonados.

Algún día pedirán justicia ya que hoy no existe.

Hoy terminan las elecciones municipales sin que se haya observado interés en ninguno de nuestros partidos políticos, y sin embargo en cada distrito se han presentado tres, cuatro y hasta seis candidaturas federales.

Al higuí, al higuí.

Entre las casas incendiadas en Málaga, se cuenta la del Sr. Palomo, capitán de voluntarios federales.

Una de las disposiciones adoptadas por el Gobierno, ha sido llamar inmediatamente a las armas la primera reserva.

La diputación provincial de Barcelona podía organizarla.

Se trata de formar un directorio compuesto

de Figueras, Pi y Orense, para resolver las cuestiones de orden. Pues apaga y vámonos.

Sin comentarios, porque el entendimiento se niega a hacerlos y la pluma a escribirlos, traslados a nuestras columnas la espantosa noticia siguiente:

«Ayer al medio día hubo en la calle de la Montera, frente a iglesia de San Luis, un conato de aplicación práctica de la teoría del amor libre por varios ciudadanos.

Mientras la anarquía más espantosa impera en la mayor parte de las provincias, se discute en el seno de una comisión de la Constituyente la necesidad de proveer de billetes de libre y gratuita circulación a los llamados representantes de la federal.

De este modo podrán ir a cumplir su misión en Cartagena, Jerez, Ferrol y otros puntos, a costa del país.

Anteanoche salió para Alcoy el nuevo juez nombrado para instruir el proceso correspondiente con motivo de los crímenes cometidos en aquella desdichada población.

Y sucederá lo que con el que se refiere al asesinato de Prim.

Ha sido preso el coronel de artillería señor Carlier.

Un hermano del ministro de Marina señor Anrich es el jefe de dos batallones sublevados en Cartagena, y el general Contreras manda en jefe la insurrección.

Ya saben nuestros lectores que el ciudadano ministro ha ido a Cartagena por disposición de Pi.

Los diputados intransigentes y su jefe dignísimo el Sr. Pi, dicen que es insignificante la indisciplina del ejército, de poca importancia las sublevaciones, y de ninguna los excesos, crímenes y horrores ocurridos en Málaga, Sanlúcar, Jerez, Cartagena, Alcoy y otros puntos.

Los billetes gratuitos y las medallas de oro son en cambio interesantes.

Sin experimentar la mayor vergüenza no puede leerse el telegrama siguiente:

«El gobernador militar de Cartagena, al capitán general de Valencia:

«Las fuerzas ciudadanas con el diputado constituyente Sr. Galvez, nombran junta revolucionaria y comité de Salud pública. Se opone a la entrada de tropas. Gobernador ruega se detenga tren que las conduce. En vista del estado amenazador de la población nada satisfactorio, accedo hasta recibir nuevas órdenes es instrucciones por resulta de mis partes.»

Cuando un jefe militar olvida sus deberes y se atreve a aconsejar la cobardía, es indigno de pertenecer al ejército español y prostituya su honroso uniforme.

El Gobierno de la república, cuyo presidente es el Sr. D. Francisco Pi y Margall, ha regalado a D. Juan Frisar, de Málaga, cuatro piezas de montaña y dos rodadas con todos los atalajes y municiones correspondientes y 200 machetes.

S. M. margaleña es muy generoso y sobre todo muy consecuente con los malagueños.

Pacece que en Cartagena se han cometido algunos hechos semejantes a los de Alcoy, incendiando algunos edificios y hasta se asegura que se había dado suelta a los presidiarios.

A beneficio de un banquete, y en medio de espumoso Champagne, se han dado un abrazo fraternal los ciudadanos Ripoll y Carvajal. Solier espera a sus amigos.

Ha fallecido en la cárcel de Sevilla el jefe intransigente Sr. Mingorance, que tanto figuró en los últimos acontecimientos, sobre cuya muerte se hacen muchos comentarios.

El nuevo ayuntamiento de Cartagena está presidido por el famoso diputado federal intransigente, Sr. Galvez.

Ya hemos averiguado la causa de persecución del titulado coronel Elola. Según nos revela *La Discusión*, el ciudadano Elola está reclamado en los juzgados de Zaragoza por falsificación de letras y estafas.

¡Y es federal!

Ayer había temores en Valencia de que se sublevaran los presidiarios del penal de San Agustín de los Reyes.

Sería un detalle más en el cuadro de la situación de España, que por cierto no puede ser más horrible.

Han llegado a Barcelona algunos emisarios de «La Internacional», con órdenes expresas de secundar el movimiento que ha llenado de asombro, de sangre y de ignominia a la hermosa ciudad de Alcoy.

Lista de los números que han obtenido los premios mayores en los sorteos celebrados en el día de ayer de la Lotería nacional, y de la rifa a beneficio de los Asilos del Pardo.

*Lotería Nacional*.—7129, con 160000 pesetas, Almería; 272 con 80000; 13379 con 40000, Badajoz; 8842 con 3000, Ronda; 13993 con 3000, Pozuelo de A.; 14660, con 3000, Madrid; 10379 con 3000, Burgos; 3517 con 3000, Badajoz; 4247 con 3000, Manresa; 9299 con 3000, Madrid; 14299 con 3000, Sevilla; 10767 con 3000, San Sebastián; 15120 con 3000; 5966 con 3000; 11534 con 3000; 8534 con 3000, Madrid; 13923 con 3000, Bilbao; 8772 con 3000, Madrid; 6954 con 3000; 12816 con 3000, Valladolid; 8054 con 3000, 1378 con 3000; 1651 con 3000, Madrid.

*Asilos del Pardo*.—Primera suerte, en dinero, núm. 4944, 1000 rs.—Suertes en alhajas: Una con 2000 rs.; 7300.—Otra con 1000, 19050.—Dos con 600, 14527, 21135.—Cuatro con 500, 6944, 6400, 15456, 22131.



El hombre fútil que para desdicha nuestra desenterraron en Pompeya, el dictador Pi, quiere apoyarse para sus reservados planes en las fuerzas populares. Imposible ante las espantosas desgracias de la patria, ni se altera ni se conmueve.

Ya se ve, como es de mármol.

Parece que el general Ripoll ha sido víctima de una jugarreta de Carvajal, hasta que habiendo recibido un telegrama del Gobierno, anunciándole que considerase al jefe de los insurrectos de Málaga como el primero de los intransigentes. Apercibido el dictador, abandonó sus gentes y ha desaparecido.

¡Vaya un mico!

Cartagena por Contreras y Galvez. Pi sin novedad, aunque escamado. Barcelona... de Barcelona hablaremos mañana.

España feliz, libre y federal.

El célebre *Barba azul* del hombre mármol, ha perdido sus cañones y escondido el bulto. Traslado a Payela.

Trece horas después de haber salido el general Contreras de Madrid, se comunicaron las órdenes para su captura; no obstante haberse acordado en consejo de ministros que fuese aprehendido inmediatamente.

Siempre el mismo.

El Sr. Anrich, hermano del ministro de marina, está al frente de los insurrectos de Cartagena.

En el café de Fornos hubo anoche un fuerte altercado entre los ciudadanos Tutau y Puigoriol, ambos catalanes.

Las tropas del general Velarde han entrado en Alcoy, sin que hayan conseguido la prision de ninguno de los insurrectos.

Ya lo habíamos previsto: Pi es presidente del Poder ejecutivo y basta.

En Cartagena se ha proclamado el canton murciano con gran contentamiento del ciudadano Pi.

Estamos en crisis otra vez, porque la Cámara va comprendiendo que mientras D. Francisco conserve la dictadura que ejerce, no es posible avenencia alguna con este hombre sombrío y calculador.

Mientras el Sr. Pefumo apoyaba su proposición en la Cámara, conferenciaba Pi con los intransigentes.

Los sucesos de Barcelona de que en otro lugar nos ocupamos, han servido de pretexto para conjurar la tormenta que amenazaba al presidente del Poder ejecutivo.

Algunos individuos de la mayoría han presentado una proposición, manifestando haber oído con profundo sentimiento las declaraciones del ministro de Ultramar.

Ayer tarde ha citado a su despacho el señor Pi a todos los diputados de Cataluña, con quienes ha celebrado una detenida conferencia. Después ha conferenciado también con los Sres. Cala, Navarrete y Estévez. No se ha traslucido el motivo de estas dos reuniones; el de la primera se calcula, y el de la segunda se presume.

A las 6 de la tarde se presentó ayer el Sr. Pi en el Congreso reuniendo enseguida a los ministros; después se presentó en el salón de sesiones, y tomando la palabra, defendió de los ataques del Sr. Pefumo.

Anunció que en Cartagena se ha proclamado el canton murciano, poniéndose a la cabeza el general Contreras.

Manifestó también que el gobernador de Murcia se encontraba preso por los sublevados de Cartagena.

Declaró que la crisis ministerial está ya planteada por sus compañeros, y que cree de deberse formar un gabinete del centro y de los intransigentes.

Por lo visto, este señor quiere bailar y divertirse con todos los lados de la Cámara.

Los conflictos se suceden sin interrupción. Málaga vuelve a ser presa de sus históricas insurrecciones, como se desprende del siguiente parte dirigido a las autoridades:

«Obren con decisión y energía. Esta noche ha salido tropa, armas y municiones para Cartagena, donde les espera una fragata de guerra que les conducirá inmediatamente a Málaga. Si Vds. aciertan a resistir unas horas Málaga se ha salvado y el orden quedará restablecido. Palanca, Carrion y cuantos se interesan por la ciudad de Málaga, esperen de Vds., como el Gobierno, este nuevo sacrificio por la causa de la república democrática federal.»

Francisco Pi y Margall.

¿No habrá ido reservado, al mismo tiempo?

El general Acosta ha llegado a Barcelona, Ripoll ha llegado a Málaga.

¿Qué causa?

Las imposiciones en el Monte de Piedad ascendieron anteayer a 85.672 rs. y los reintegros a 211.257.

Total igual: confianza se llama esta operación.

La *Correspondencia* pretende justificarse de un cargo que le ha dirigido *El Imparcial* con motivo de ciertas apreciaciones que se permitió hacer el colega de la calle del Rubio, respecto de un artículo titulado *Ultima esperanza*, intercalando un verso que no destruye las observaciones del de la plazuela de Matute.

No envidiamos el papel que viene representando *La Correspondencia*.

Por la declaración explícita y terminante del Sr. Pefumo en pleno Congreso, sabemos ya que el dictador sombrío e hipócrita Sr. Pi con-

temporiza con los agitadores y no mantiene el decoro ni la dignidad de las autoridades.

Pero sin embargo, es presidente del Poder ejecutivo y tiene facultades extraordinarias para hacer lo que le dé la gana, como diría Estévez.

Anoche se reunió el centro parlamentario sin que se haya podido averiguar nada acerca de sus deliberaciones.

No falta quien sospecha que se habló de carteras.

Anteanoche fueron atacados brutalmente el empresario de las sillas del Prado y sus dependientes con garrotes y navajas, resultando algunos contusos.

Los agentes de la autoridad, como siempre, brillaron por su ausencia.

La *Correspondencia* certifica con la autoridad que acostumbraba, que ha visto en Madrid al general Pierrard.

Pues sea enhorabuena.

En la calle de San Pedro, núm. 18, segundo, habitación de D. Francisco Alaix, se ha verificado un robo de 40.000 reales, 13 subvenciones de ferro-carriles y algunas alhajas, no se sabe por quién.

Las tropas han entrado en Alcoy sin condiciones y se están recojiendo las armas de los insurrectos.

¿Sin conceder el indulto federal? Los federales ó no tienen corazón ó es de mármol como la estatua de Pi.

Más de quinientos sublevados de Alcoy, entre ellos muchos extranjeros y los mayores criminales, han huido sin saber cuando, por donde, ni a qué punto se han dirigido.

Viva la justicia de los federales.

Los actuales gobernantes de Málaga se han apoderado de todos los fondos existentes en la Aduana y descontado los pagarés de la misma.

Pues viva la libertad.

## CORREO DE PROVINCIAS

Sr. D. Joaquín Bañón.

Muy señor mío: Son las 7 de la tarde y ha terminado una numerosísima manifestación anti-carlista, compuesta en su mayor parte de mujeres, habiéndose presentado una comisión al alcalde pidiendo armas y exponiendo que si no se las daban las tomarían a la fuerza. En la plaza de San Jaime se pronunciaron discursos, dando vivas a la disolución social y mueras al ejército, a cuyos gritos sucedieron carreras, cierres de puertas y la consiguiente alarma.

Mañana es domingo y se temen graves trastornos. Dícese que en la calle del Carmen ha sido asesinado un cura. Barcelona parece un campamento, porque no se ven más que federales armados; pero en cambio todas las familias acomodadas huyen precipitadamente de esta ciudad hondamente agitada.

Si algo ocurre mañana, se lo participará su almo. S. S. Q. S. M. B.

(El correspondiente.)

Barcelona 12 de Julio.

—Dice *La Andalucía*:

Ha presentado la dimisión del cargo de comandante general de los voluntarios de Sevilla D. Rafael del Valle.

Los voluntarios de Málaga se habían reunido en la estación del ferro-carril con motivo de haber circulado la noticia de la llegada de las tropas del general Ripoll.

Carvajal hizo preparar dos trenes para explorar el camino, colocando cañones en los alrededores de la estación. El capitán general telegrafió al gobernador desmintiendo la salida de tropas; pero Carvajal no se dió por convencido.

En virtud de estos hechos, el pánico era inmenso; temiendo que sobreviniesen acontecimientos tristísimos.

A las doce y media del sábado salió el tren con 17 coches, al que siguió otro poco después, ambos conduciendo voluntarios; siendo desconocido el paradero de los mismos.

El estado de Málaga era tristísimo: las tiendas estaban cerradas, las calles desiertas, las fuerzas de voluntarios que habían quedado ocupaban posiciones en los puntos importantes, con el propósito de sostener el orden. Los consules habían enarbolado las insignias de su inviolabilidad.

A las diez de la mañana se habían oído algunos disparos hacia Puerta Nueva. Algunos nacionales habían querido desarmar a otros, dando muerte a uno.

En la Aduana se había formado una junta de guerra de acuerdo con el gobernador, y presidida por Soler, empezando por pedir auxilio a la Guardia civil y voluntarios de Velez. Estos ocupaban la Aduana, Muelle, Puertos, Plaza, Pasajes de Heredia y otros.

A las once de la noche las cosas continuaban lo mismo, recibiendo noticias del alcalde de Velez que ofrecía 200 guardias civiles, citándose por el gobernador para una junta de jefes que resolviesen admitirlos con la condición de que permaneciesen neutrales.

—Se asegura que pasan de 30.000 las personas que han salido de Málaga.

—El *Porvenir* de Sevilla publica una alocución del general Ripoll.

—En las Cabezas de San Juan había habido tumultos; en Guadix se temían desórdenes y en San Fernando continuaba el dualismo entre los voluntarios y la marina.

—En Játiva y en Alcala los carniceros se habían declarado en huelga.

—Los internacionalistas de Alcoy habían celebrado en la Plaza de Toros una reunión antes de proceder a los bárbaros actos que cometieron.

—El arzobispo había dirigido una circular a sus feligreses llena de unión evangélica, lamentando los sucesos de Alcoy.

En uno de sus párrafos dice:

«El humo de los incendios ennegrece aquella laboriosa ciudad, y la sangre de las víctimas enrojece sus calles.»

Las víctimas son mis hijos y vuestros hermanos en Jesucristo. El dolor traspasa mi corazón y las lágrimas brotan de mis ojos. Quisiera poner remedio a tantos males, pero mi voluntad, aunque paternal, es impotente. —En Valencia se habían notado síntomas de alarma anoche, formándose grupos en la calle de Ruzafa y en la Bolsería.

—Según el *Diario de Barcelona*, en la mañana del sábado se había notado en la Rambla y barrios del arrabal de San Antonio agitación. A mediodía se había disminuido algún tanto, reuniéndose los voluntarios.

## CORREO EXTRANJERO.

BERLIN. — Mi querido director: Nada le puedo comunicar de nuevo, pues hoy en esta capital solo preocupa la pública atención el proyecto que se supone abriga el gran canciller de retirarse de la vida pública.

Con este motivo corren los más encontrados rumores, acerca de las causas de tal determinación; quien afirma que al acabar de engrandecer a su patria en territorio y en importancia, cree Bismarck que ha cumplido con su misión y debe retirarse; quien por el contrario ve la causa del desaliento del gran hombre de Estado en el quebrantamiento de influencia que ha experimentado a consecuencia de su conducta en la cuestión religiosa: sin embargo de esta pérdida real de influencia, yo que conozco las condiciones de genio, de prevision que adornan al habil diplomático, no debo ocultarle que la actitud tomada, que la resolución en la cuestión religiosa obedece a alguna causa importante y trascendental que el tiempo se encargará de aclarar.

También fué muy criticado, cuando con la tenacidad propia de su carácter se propuso la expulsión de los Jesuitas; entonces se vió en esto un capricho, una arbitrariedad, un ataque a Roma y creerse que tal medida no envolvía importancia política; imposible el canciller, oia todas las censuras y sin hacer caso seguía el derrotero que se había trazado y no se preocupó de hacer variar el juicio público, cuando con una palabra podía convertir en aplauso la censura.

Hoy que en los altos círculos se conocen las causas que determinaron a obrar a Bismarck en el sentido que lo hizo, se hace justicia a sus intenciones y se aprueban sus previsoras medidas.

El emperador ha llegado a Ems, se encuentra más aliviado, si bien su avanzada edad hace que sea más lenta su convalecencia.

—Se han dado a las tropas nuevos fusiles de mayor precisión que los conocidos hasta ahora. Hoy se elevan a 391 el número de baterías de campaña de nuestro ejército: ensayan torpedos para el ataque de fortalezas.

Las fortificaciones que se están llevando a cabo son formidables. En Yagolstadt se levantan tres fuertes para dominar el Danubio: Rastadt, Eichenbreitstein y Mayence, extienden y aumentan sus fortificaciones: Colonia tendrá pronto tres grandes fuertes nuevos y catorce baterías.

(De nuestro correspondiente.)

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por la presidencia del Poder ejecutivo se dispone que el diputado a Cortes D. Guillermo Soler se encargue interinamente del gobierno civil de Málaga, como delegado especial del Poder ejecutivo.

—Por el ministerio de la Guerra se nombran gobernadores militares de Girona y Figueras respectivamente a los brigadieres D. José de los Reyes y Mesa y D. Dionisio Mancha y Turiel.

—Se nombra por el ministerio de la Gobernación vocal de la junta de Patronos del Hospital del Buen Suceso a D. Miguel G. Ribuz.

—Precedido de una exposición inserta hoy el periódico oficial un decreto del ministerio de Ultramar, declarando alzados desde la fecha en que el mencionado decreto llegue a la capital de la isla de Cuba, todos los embargos de bienes realizados en los de los insurrectos é infidentes de aquella isla por disposición gubernativa a consecuencia del decreto de 20 de Abril de 1869, para lo cual el capitán general gobernador, procederá a constituir desde luego, y bajo su responsabilidad, una junta compuesta del presidente de la audiencia, vicepresidente, del intendente, del gobernador civil de la Habana, del fiscal de la audiencia y del secretario del gobierno superior civil con el carácter de secretario, la cual decidirá de plano y en el más breve término posible cuantas solicitudes se le presenten por los interesados.

Por el mismo ministerio se declara cesantes a D. José María Jimenez Cano, oficial tercero de la expresada dependencia, y a D. José Cánovas del Castillo, contador central de la isla de Cuba, nombrando en su reemplazo a don Manuel Ramos y a D. Ramon Espinosa de los Monteros respectivamente. También se nombra letrado consultor de la Intendencia general de la expresada isla a D. Federico Borda y Visedo.

—Se aprueba, bajo ciertas condiciones la construcción del barracón de madera establecido por los Sres. Albiza y compañía, en la zona marítima del pueblo de Santa Isabel.

—Se autoriza a D. Manuel Adell para saquear y aprovechar unos margales existentes en la plaza de Cataluña, isla de Puerto-Rico.

—Se declara subsistente a favor de D. Manuel Casal la carga de justicia de 120 pesetas 40 céntimos que figuraba a favor del duque de Seviliana, por las alcabalas de San Silvestre, provincia de Toledo.

—En vista del expediente instruido para proveer por concurso la cátedra de Derecho romano vacante en la Universidad de Madrid, se nombra a D. Julian Pastor y Alvirra.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 11 noche (recibido el 14).—

Se asegura que el Papa dispuso se manifestara al cura Sr. Santa Cruz, que su conducta no era la que correspondía a un sacerdote.

Se añade que Santa Cruz desoyó la orden del Sumo Pontífice.

LISBOA 13.—Ha salido precipitadamente para el Mediterráneo la fragata de guerra inglesa «Triumph».

Se cree que va a un puerto de España.

VENECIA 13.—Los casos de cólera en esta ciudad son ya menos numerosos.

BRUSELAS 12.—El Banco nacional de Bélgica ha bajado el descuento a 5 1/2.

## ULTIMA HORA.

El cuadro que presenta Madrid a las altas horas de la madrugada en que cerramos este número, es imponente. El pánico se ha apoderado de todos los ánimos. Todo el mundo presiente la proximidad de la tormenta.

A las once y media de la noche empezaron a tomarse precauciones.

Dentro del teatro Real estaban algunas fuerzas de artillería; la Guardia civil se hallaba reconcentrada en el barrio de Salamanca, y las demás tropas estaban sobre las armas en sus cuarteles respectivos.

Las noticias que con este motivo corrían eran gravísimas. Había quien decía que las fuerzas de voluntarios miraban con malos ojos este aparato bélico, y algunos temían, no sabemos por qué causas, una colisión entre ambas fuerzas. El temor y la incertidumbre eran grandes.

Daba más gravedad a esto la solución de la crisis. Suponiendo, como suponía todo el mundo, que se formaría un ministerio intransigente, se veían en lontananza pavorosos acontecimientos, pues en este caso el nuevo Gabinete participaría por completo de las ideas manifestadas ayer por el Sr. Suñer, y ya no se lo se castigaría a los internacionalistas de Cartagena, Barcelona y otros puntos, sino que se los protegería decididamente como es natural.

El Sr. Pi temía a primeras horas de la noche que surgiera algún obstáculo grave a sus planes. No obstante, a la hora en que escribimos, parece cosa resuelta la formación de un ministerio intransigente puro, en que entren el indispensable Pi para la presidencia y la cartera de Hacienda, y Cala, Benot, Diaz Quintero, Anrich y Navarrete para ocupar los demás departamentos.

Hoy a las ocho de la mañana se reunió la Cámara, y no sabemos si esta se sujetará, abdicando su dignidad, a las resoluciones preconcebidas del Sr. Pi, aunque lo presumimos.

A pesar de todo, no aventuraremos nada en creer que la sesión será un tanto borrascosa.

## GACETILLAS.

El mes de Julio. Antigüamente este mes se llamaba en Roma «quintilis» ó quinto mes entonces del año; cambió luego su nombre por el de «Julius», en obsequio de «Julio César», que había nacido el 14 del mismo, y en memoria de la corrección que hizo en el calendario romano el año 45 antes de Jesucristo.

El dios tutelar de «Julio» era Júpiter. Se le representa por un hombre desnudo, tostado por el sol, con los cabellos rubios, coronado de espigas y con un canastillo de mora en una mano. El león, signo del zodiaco, que indica los calores excesivos, está a sus pies.

Correr es. Un estudiante de derecho, M. Leon Crós, ha recorrido en velocipédo las treinta y tres leguas que median entre Tolosa y Beziers.

Descontando las paradas hechas en el camino, M. Crós ha traspasado dicha distancia en quince ó diez y seis horas.

Paralelo. Para decir «¿Cómo está V?» se expresan así los ingleses: «¿Cómo hace usted?»

Los italianos: «¿Cómo se tiene V?»

Los suecos: «¿Cómo puede V?»

Los rusos: «¿Cómo vive V?»

Y los persas: «¿Que tu sombra no venga nunca a menos.»

«El Mundo Cómic.» En esta ilustrada publicación del conocido escritor Sr. Matoses, encontramos la siguiente anécdota: «Un desterrado se lamentaba de la ausencia de la patria.

—No deseo otra cosa, me decía, que volver a mi tierra.

—¡Hombre! Pues aquí está V. bien...

—Pero la patria, ¡oh la patria! ¡No tendría más sentimiento que morir fuera de mi patria!

—¿Por qué?

—Porque siempre creería que no me había muerto.

Era honrado. El *Figaro* publica la anécdota siguiente: «Un conservador daba a entender claramente delante de un demagogo de París que, en su opinión, todos los de la «Commune» eran unos ladrones.

—No puedo oír semejante calumnia, dijo el ciudadano. Yo, que en 1848 entré el primero en las Tullerías, no saqué de allí el valor de un vaso de agua. ¿No es verdad, María? dijo tomando por testigo a su mujer.

—Es la pura verdad, contestó ésta. ¡Si viera V. cuántas veces se ha arrepentido luego!

## Prescripciones higiénicas.

Llegada la temporada de los baños de mar, he aquí algunas reglas que deben tenerse presentes, según recomienda un periódico facultativo.

Conviene que la digestión esté completamente hecha antes de entrar en el agua; por esta razón deben trascurrir tres horas, por lo menos, después de la última comida.

Antes de entrar en el agua y después de salir, debe friccionarse el cuerpo.

Para evitar que la sangre afluya a los grandes vasos, es conveniente zambullirse bruscamente y no entrar poco a poco.

Es bueno moverse dentro del agua, ya nadando, ya moviéndola con pies y manos.

La duración del baño debe ser con relación a la temperatura del agua, siendo más largo aquel cuando está más templada, y no excediendo nunca más de una hora.

Al primer escalofrío debe darse por terminado el baño.

Después de salir es conveniente secarse bien todo el cuerpo, y sobre todo la cabeza, y darse un paseo a pie ó a caballo, ó hacer cualquiera clase de ejercicio, pero moderado.

Reunión científica. El 22 de Julio se reunirá en París el Congreso internacional de orientalistas. De sus nueve sesiones, las cinco primeras se dedicarán completamente a la geografía, industria y recursos que ofrece el Japon para ponerse al nivel de los progresos europeos. Las cuatro últimas reuniones se consagrarán a los estudios estéticos, indo-chinos y otras cuestiones orientales, que el año próximo se desarrollarán con más amplitud en el Congreso, que entonces se reunirá fuera de París, ocupándose particularmente de algun otro país del Oriente, como hoy se ocupa del Japon.

SANTO DE HOY.—San Camilo de Leis y San Enrique, emperador.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Sta. Gines.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán ó la de la Asunción en San Justo.

## COTIZACION OFICIAL DEL DIA 14.

Fondos públicos.	Ultimos precios.	Fondos públicos.	Ultimos precios.
Del 14.		del 14.	
Renta p. al 3 p. 1/2.	16-15	Id. en cantid. p. q.	54-00
Idem pequeños.	46-25	R. al p. de C. de D.	00-00
Idem fin corriente.	00-00	O. p. b. l. J. 1858.	00-00
Idem fin próximo.	00-00	O. p. b. l. J. 1859.	00-00
Idem Gran l. 3 p. 1/2.	00-00	Banco de España.	00-00
R. perp. ext. 3 p. 1/2.	00-00	FERRO-CARRILS	00-00
M. no pref. con int.	00-00	Oblig. de 2.000 rs.	31-45
Idem de personal	00-00	Idem de 2000 rs.	00-00
Idem de 2000 rs.	95-35	Idem de 1000 rs.	00-00
Idem de 1000 rs.	95-35	Idem de 500 rs.	00-00
Bonos del Tesoro.	53-75	Id. de Alar á Sder.	00-00

## MERCADO DE MADRID DEL DIA 14 DE JULIO.

	Arrob.	Libs.		Arrob.	Libs.
	Pesets.	Post.		Pesets.	Post.
Carne, vaca	16-00	0-41	Arroz.	5-30	0-29
carnero.	00-00	0-41	Lentejas.	3-00	0-18
ternera.	00-00	1-25	Carb. veget.	1-25	0-00
Toc. ajejo.	17-50	0-76	» mineral.	0-00	0-00
» fresco.	00-00	0-00	Cok.	0-00	0-00
» en canal.	16-37	0-00	Jabon.	0-00	0-00
Jamon.	23-00	1-25	Patatas.	0-00	0-00
Pan, 2 lbs.	00-00	0-35	Acete.	0-00	0-00
Garbanzos.	5-00	0-22	Trigo, fan.	9-37	0-00
Judías.	00-00	0-00	Cebada, id.	4-50	0-00

Roses degolladas ayer.

Vacas, 107.—Carneros, 570.—Corderos, 300

—Terneras, 8.—Total, 971.

## CAMBIOS.

PLAZAS.	D.º	B.º	PLAZAS.	D.º	B.º
Albacete.....	»	1/4	Oviedo.....	»	1/2
Alicante.....	»	3/4	Palencia.....	»	3/4
Almería.....	»	3/8	Pamplona.....	»	1
Ávila.....	1/2 p	»	Pontevedra.....	»	1/2
Badajoz.....	»	1 1/2	Salamanca.....	par.	»
Barcelona.....	»	1 1/2	S. Sebastian.....	»	1 1/2
Bilbao.....	»	7/8	Santander.....	»	1 1/4
Bérgos.....	»	3/8	Santiago.....	»	1
Caceres.....	»	3/4	Segovia.....	1/2	»
Cádiz.....	»	3/4	Sevilla.....	»	3/4
Castellon.....	par.	»	Soria.....	1/2	»
Ciudad-Real.....	1 1/4 p	»	Tarragona.....	»	1/2
Córdoba.....	»	5/8	Teruel.....	par.	»
Coruña.....	»	1/2	Toledo.....	1/2	»
Cuenca.....	»	»	Valencia.....	»	5/8
Gerona.....	1/4	»	Valladolid.....	»	5/8
Granada.....	»	1/2	Vitoria.....	»	5/8
Guadalajara.....	3/4	»	Zamora.....	par.	»
Huelva.....	»	»	Zaragoza.....	»	1
Huesca.....	»	1/4	—.....	—	—
Jaén.....	»	5/8	Habana.....	»	»
León.....	»	1/2	Puerto-Rico.....	»	»
Lérida.....	par.	»	Burdos.....	»	»
Logroño.....	»	1	París.....	»	5-14
Lugo.....	par p	»	Londres.....	»	48-83
Málaga.....	1/2	»	Amsterdan.....	»	»
Múrcia.....	»	1/2 p	Nueva-York.....	»	»
Orense.....	par.	»	Marsella.....	»	»

Descuento de letras 5 por 100 anual.

Oro á la par.



